

CADA DÍA SU AFÁN

SOBRE LA ÉTICA POLÍTICA

El día 29 de mayo de este año 2023 el papa Francisco entregó el premio Internacional Pablo VI al presidente de la República Italiana, Sergio Mattarella. Tras los saludos iniciales, el Papa anotaba que el Concilio Vaticano II, entre las tareas de los laicos en el mundo señalaba la política. Para hacer de la actuación política una forma de caridad el Papa ofrecía tres palabras clave: el servicio, la responsabilidad y la legalidad.

1. Según Pablo VI, “el deber del servicio es inherente a la autoridad, y ese deber es tanto mayor cuanto más alta es esa autoridad”. Por eso, quienes ejercen el poder público deben considerarse como “los servidores de sus compatriotas, con el desinterés y la integridad que corresponden a su alta función”.

Sin embargo, aun en los mejores sistemas políticos, muchos se sirven de la autoridad en lugar de servir por medio de la autoridad. Es fácil subir al pedestal y es difícil bajar para ponerse al servicio de los demás.

Según el modelo y la palabra de Jesús, la grandeza es sinónimo de servicio. Celebrar el valor y la dignidad del servicio es el estilo más alto de una vida que coloca a los demás antes que las propias expectativas.

2. Pero el servicio puede quedarse en un ideal abstracto si no va acompañado de la responsabilidad, para ofrecer respuestas desde el propio compromiso sin esperar que vengan otros a darlas.

El mismo Pablo VI escribía que “las palabras sirven poco si no van acompañadas por la toma de conciencia de la propia responsabilidad”.

Y explicaba que “es demasiado fácil descargar sobre los otros la responsabilidad de las injusticias si no estamos convencidos de que todos participamos en ellas”. Estas palabras son muy actuales hoy, cuando culpabilizamos a los demás y nos desentendemos de la sociedad.

En un clima de incertidumbre la desconfianza se transforma fácilmente en indiferencia. Pero la responsabilidad nos llama a ir contracorriente y sentir como propias las necesidades de los demás. Todos somos partes insustituibles del mismo tejido social y humano.

3. En tercer lugar es preciso recordar el compromiso por la legalidad. Pablo VI decía también que en las sociedades democráticas no faltan instituciones, pactos y estatutos, pero muchas veces falta la observación libre y honesta de la legalidad. De ahí surge el egoísmo colectivo.

Para subrayar la responsabilidad de cada uno por un mundo en paz, él nos exhortó a luchar contra las injusticias planetarias. Si la cuestión social es una cuestión moral, una acción solidaria solamente lo es tal si es global.

Dirigiéndose al Presidente Mattarella, el papa Francisco recordó finalmente una famosa frase de Pablo VI: “El hombre contemporáneo escucha de mejor gana a los testigos que a los maestros y si escucha a los maestros lo hace porque son testigos”.

José-Román Flecha Andrés